

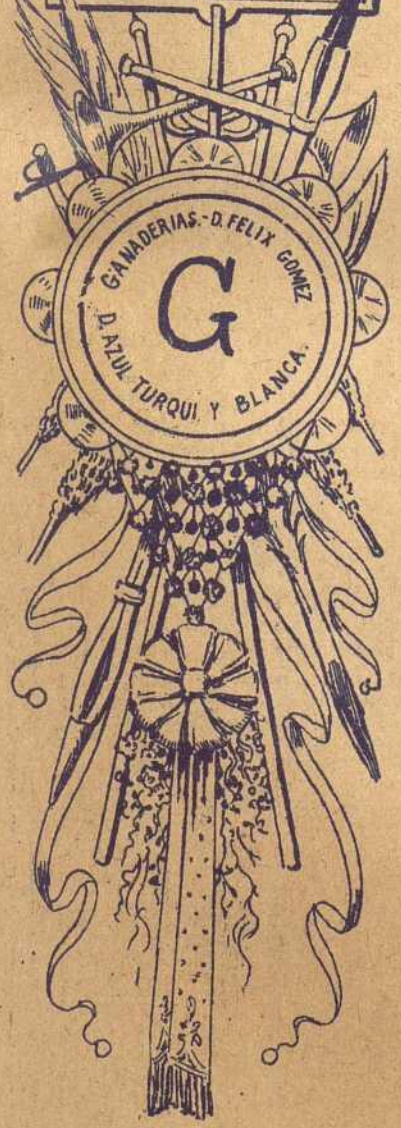


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

JUAN MOLINA

ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6 p^{tas} año



Con facultades y vista,
reposado y oportuno
y bregando cual ninguno,
no hay toro que se resista
al peón número uno.

Tranquila la concurrencia
se muestra, con la presencia
de Juan en el redondel,
pues tienen la Providencia
sus compañeros en él.



SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Entre maletas, por F. Pérez Adsuar.—El Hurón, por Sentimientos.—Casi sucedido, por M. Serrano García Vao.—Conversación, por Luis Lozano.—Menudencias, por Ventura Mayorga y A. de la Riva.—Lances teatrales, por Licenciado Severo.—Noticias.—Corrida de toros, por El Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Galería taurina, Juan Molina.—Escuela de tauromaquia (continuación).—Lo del jueves.

INPORTANTISIMO

Continúa de venta al precio de UNA PESETA el retrato de Rafael Guerra, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo y Frascuelo, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los del Galtito, Mazzantini y Espartero, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.



Ello fué que todos estábamos impacientes por que llegase el día designado, y los señores del género memo (que los hay por desgracia) se las prometían muy felices con la esperanza de poder demostrar dos cosas á la faz del mundo taurino.

Dos cosas, si desiguales en la forma, completamente idénticas en el fondo.

Primera: que los que hasta la fecha hemos tenido por maestros son dos chancias en toda la extensión de la palabra.

Segunda: que aquello de los mayores en edad, saber y gobierno, queda sin fundamento ninguno ante el resultado de la corrida trabajada por los chaviles.

Esto no es que yo lo invente; esto lo he oído á personas que se las echan de buenos aficionados, sin que se les caiga la cara de vergüenza al pronunciar semejante blasfemia.

Yo he de repetir lo mismo que dije hace pocas semanas, y lo repito aunque parezca pesado, por si lo han dado al olvido los atacados de memez contagiosa.

La corrida en cuestión, que parece algo así como reto ó desafío, no tiene razón de ser en el momento que, según cuentan por ahí, los toros para ella destinados proceden de otra cruce y son de menos edad que los torados por los maestros.

De modo que la igualdad de circunstancias por mí solicitada no parece, y por lo tanto, no pueden establecerse las tan cacareadas comparaciones entre los hombres hechos y derechos, y los que ahora nacen.

¡Oh, si posible fuera resucitar aquellos seis pavos que hicieron andar de cabeza á los únicos maestros de la época actual!

Pero no; más vale que no resuciten para seguridad de los que tratan de sobreponerse, ó por lo menos igualarse, con quienes no necesitan más que pisar la arena del redondel para parecer lo que son.

Esto es, MAESTROS.

Y continuando con el mismo asunto, acompaño de todas veras en el sentimiento á los que han visto defraudadas sus esperanzas por causa del tem-

poral, si bien calculo que gozarán lo que no es decible el próximo jueves, día en que se celebrará la fiesta.

El desencanto experimentado por estos señores fué horrible.

La mañana se pasó tal cual, y á eso de la una de la tarde el sol se enchiquero, permaneciendo así el resto del día.

A las tres y media, cuando la plaza estaba casi llena de criaturas, empezó á caer una meniestra que duró toda la tarde, y que fué causa de infinitas peripecias dignas de ser referidas por la inimitable pluma de mi festivo compañero Taboada.

A un portugués de los que han venido á presenciar las faenas de terror dos mares le pescó la tormenta en la calle Mayor, y empujado por la corriente llegó á las puertas del ministerio de la Gobernación dando volteretas.

Un guardia, creyendo que se trataba de dos perros en custodia, tiró de sable y la emprendió á lehsos con el infeliz.

Cuando desbecho el error levantaron al hijo de la nación vecina, parecía el hombre un ballenato, y hubo necesidad de colgarle en un pasillo para que escurriera.

A un amigo mío que se paseaba con su esposa, la madre de ésta, la niñera y dos retoñitos, los cogió por su banda el aguacero en la plaza de Oriente y se encontraron divididos de repente.

Una vez pasado el chubasco se procedió á la busca de todos, y mi amigo encontró á su esposa atrancada en una alcantarilla, á la niñera dentro del cuartel de San Gil y á los dos niños dentro de la carretilla de uno de los de las polvianas y el traje azul, que tomó por dos guñapos á los chicos y los depositó en el vehículo con amor y cariño.

De quien no ha logrado saber nada mi amigo ha sido de su mamá política, y acaso por esto el hombre repite sin cesar:

—¡Bendiga Dios las tormentas!

Cuando la juerga empezó, mi humilde persona se disponía á salir camino del circo, y por lo tanto, presencié los toros desde la barrera.

No así mi querido amigo Redondo, dibujante de este periódico, que fué sorprendido por el diluvio frente á la estatua de Espartero, y hasta las ocho de la noche no supimos de nuestro artista querido.

A esa hora telegrafió el alcalde de Mostoles, de la siguiente manera:

«Llegada puerto bullo sospechoso. Joven guapo, chorreao. Creo es dibujante TORO Cómico.»

Así era, en efecto, y con infinitos cuidados lo trasladamos á la Administración en la barca de mi propiedad.

Esta mañana le hemos planchado, y ya está completamente útil.

De la Plaza no pudo salir ni un alma hasta las seis y media de la tarde, en que todos regresaron al hogar paterno frescos y contentos.

En fin, que fué un precioso cuadro á la aguada.

Alguien ha dicho por ahí que hemos asistido á la elección del ganado para la corrida de Beneficencia (cuya invitación recibimos y agradecemos desde aquí).

Como esto pudiera tener relación con algo que no nos corresponde, copio el siguiente

CASI COMUNICADO

«Amigo Caamaño: Para que conste ó cueste, bueno es que diga, si le parece, que no asistimos al acto de la elección de toros de Aleas, en Colmenar, ni usted, ni Sobaquillo, ni Aficionados, ni Varetazos, ni su buen amigo y servidor. —Sentimientos.»

Que conste, ó que cueste.

HILLO-PEPE.

ENTRE MALETAS

A MI QUERIDO AMIGO M. PEREZ URRIA.

—Hay que verle con los palos con qué elegancia se llega á la cabezay cuadrando como ninguno los deja.

En fin, que el Tano es un hombre que se trae la gran escuela, y que se acerca á los toros más que muchas eminencias, que en cuanto ven un moruchales entra la temblaera.

Y que habilita una sombra pero superior de buena.

Sus voy á contar un lance de esos que á Dios le aceleran, que me sucedió una tarde con el Tano en Hortaleza.

Estábamos ajustados, él y yo y el Patalta,

pa despachar tres burelos lo menos de cinco yerbas.

Como que los tres tenemos

muchísima de la modestia,

y nos atonta el meneo

que se traen las diligencias,

la vispera nos marchemos á pie por la carretera.

Lleguemos al otro día por la mañana á Hortaleza,

y nos fuimos derechitos á casa de una tendera

que hace ya la mar de años que la trato y que me aprecia,

y que sabe distinguir y que de toros chaviles.

Después de almorzar de bute

la encargué que nos hiciera pa después de la corrida una comida, compuesta de huevos, jamón, y dos decímetros de ternera.

En fin, que llegó la hora, que salimos á la arena,

y el Tano, que es un *gacholi* que sabe lo que se pesca, se fué á brindar al alcalde un par de palos de á tercia. Se arranca en esto el novillo y le dió dos volteretas haciéndole un arañazo sin ninguna consecuencia; pero que él aprovechó

pa no seguir la peles, y nos matemos los bichos entre yo y el *Pataleta*. Conque fuimos por la noche á casa de la tendera, y nos *chanamos* al Tano ¿sabéis cómo?.. El muy *boceras* ¡estaba allí muy tranquilo zampándose la merienda!...

JOSE PÉREZ ADSUAR.

EL HURON

Descanse en paz.

Era de aquí, de acá, vamos, de Madrid, de esta tierra del toreo serio, del toreo «verdad».

Uno de los representantes más notables del arte de esta capital del orbe taurino, y me quedo corto.

Manuel Caro había empezado á torear cuando salieron á la vida pública Rafael, Salvador, *Currito* y otros.

Ya mataba *ajimañas* cuando estos diestros apenas eran banderilleros.

El *Hurón* no era un hombre vulgar, sino el manual del toreo clásico matritense, al decir del propio cosechero.

Conocía á los toros desde antes de que los trajeran á encerrar.

De vista anduvo bien en sus más verdes años.

De oído, lo mismo.

Ultimamente, y no sé si á consecuencia de la salida de los conservadores, perdió el oído, no hasta el punto de quedar como una pared maestra, pero sí lo suficiente para que un cañonazo disparado á dos pasos de distancia pareciera á Manolo un estornudo de criatura menor.

El arte de la carpintería era insuficiente para satisfacer sus aspiraciones.

Los estrechos límites del taller no podían encerrar tan elevados pensamientos.

Manuel sentía arder y agitarse en su pecho la llama del genio taurino, y palpita su corazón en sus sienas cuando se hallaba delante de un cornudo público ó manifiesto.

Era torero por convicción y por principios.

Sentía el arte taurino mejor que muchos de pintores sienten el color.

Era torero por que sí y por creación, por naturaleza de nacimiento.

Es inculcable el número de toros que han muerto á sus manos, y no menos calculable el número de discusiones por él sostenidas contra la ignorancia de los aficionados modernos.

¡Había visto tanto! ¡tan! que merecía ser altivo

Conocía todas las escuelas, lo mismo la *rondaña* que él practicaba en toda su pureza, que la de Sevilla ó la de Fuenlabrada y del Santo.

Para él nunca hubo dificultades.

Lo mismo metía el pie á un toro de cartón con ruedas que á un Miura que reuniera condiciones para «el recibo».

No había secreto en el arte que por Manuel no fuera sorprendido.

En saltos llegó á dar los del trasucerno, los de *garrucha*, los de Martíncho, los del tigre, los de *Cacheta* en su primera etapa y el del «toro mejicano, castaño, albardao, huérfano de padre y de libras».

Suerte esta última que fácilmente pudiera haberse convertido en una desgracia.

A Manuel debe gran parte de sus conocimientos (y relaciones) la flor y nata de la tauromaquia moderna, y muy especialmente el ramo de matadores.

¡Cuántas, veces hallándose en la plaza toreando, ha salvado la vida de un compañero solamente con sus consejos, ó con su capote á tiempo de ponerse puesto sobre los hombros de barreras, por mor del frío!

De Manuel no puede tener idea la juventud porque no le ha cogido en sus mejores tiempos, cuando él tenía veinte ó veinticinco años.

Aquello era una fiera.

Por fin, que el público protestaba muchas veces al verle por temor á su valentía con los toros

Los galleos, los cacareos, los aleteos, las banderillas, la muleta, todo era para él lo mismo

Y respecto á meter el brazo... aun en la misma chaquetilla, nadie como él.

—¡Manuel Domínguez, y Manuel yo!—exclamaba.—¡Qué coincidencia!

Y no faltaba quien le apuntara:

—Y el Sr. Manuel Godoy.

Caro nunca se lo parecía á las Empresas ni al público inteligente.

Su presencia era suficiente para llenar la plaza.

Su solo nombre era el cartel.

Esto lo han visto ustedes cuando toreó en el puente de Vallecas.

El *Hurón* era altivo, pero podía serlo porque tenía conciencia de su valer.

Hablaba con facilidad á pesar de no oírse á sí mismo.

Esto es otra prueba de su fenomenal naturaleza.

En los últimos tiempos se le veía como al profeta y decano del toreo, repartiendo y prodigando su ilustrada palabra á un círculo de aficionados más ó menos guasones, al aire libre.

Y sin embargo, ese hombre ha muerto en un hospital, ignorado, pobre y obscuro.

Como pudo morir Colón.

Injusticias sociales.

SENTIMIENTOS.

CASI SUCEDIDO

Encontrábase en Madrid un escritor extranjero que vino para estudiar las costumbres de este pueblo, y buscando el hombre datos para escribir un folleto de lo que son en España los toros y los toreros, se encontró con un maleta denominado *Mochuelo*,

y al demandarle su historia se la contó en estos términos:

—«Soy natural de Sevilla.

Mi padre fué ganadero y me quiso dar estudios; pero yo, desde pequeño, demostré mucha afición por el arte del toreo, y siempre estaba jugando con las vacas y becerros;

y después de mil disgustos y de muchos contratiempos, mis padres se conformaron con que yo fuese torero. En seguida comencé á torear por los pueblos, y aunque esté feo el decirlo, demostré en muy poco tiempo que tenía condiciones para ser de los primeros. Así es que los empresarios me buscaban con empeño, y empecé á tener corridas, y á ganar mucho dinero, y crucé el charco tres veces para el Uruguay y Méjico, y allí gané mucha *guita*, y maté muchos berrendos, y hace ya un año que estoy en España de regreso.

En ese tiempo he matado descientos toros, lo menos, y no debuto en Madrid porque sé guardar respeto, y no quiero apabullar

á *Lagaritjo* y *Frascueto*.

Pero en cuanto se retiren, como me lo está usted oyendo, que tomo la alternativa y á Cristo le enciendo el pelo.»

Con la mayor buena fe el escritor extranjero en su cartera apuntó lo que le dijo el *Mochuelo*, sin tener en cuenta que es un solemne embustero, porque ni nació en Sevilla, ni su padre es ganadero, ni se ha atrevido jamás á matar un mal becerro, y no tiene más motivos para llamarse torero que ser primo de un cuñado de un amigo del portero de la casa en que vivía Medrano cuando pequeño. ¡Y sin embargo, repite, así como con desprecio, que no quiere apabullar á *Lagaritjo* y *Frascueto*!

M. SERRANO GARCÍA VAO.

CONVERSACION

(Á MI AMIGO LUIS JIMÉNEZ)

.....
Todo es según el color del cristal con que se mira.
(CAMPOMOR)

¡Oh, los aficionados!

Les hay de diversas clases y condiciones, y al par que existen algunos que salen contentos y satisfechos de una corrida con poco de extraordinario que los diestros ejecuten, hay otros que con nada están contentos, y para ellos no ha pasado nada así se venga abajo la plaza entera.

De este genero es mi amigo D. Caralampio, aficionado *pur sang*, más claro, *de chipén*, capaz de perderlo todo, la vergüenza inclusive, antes que espectáculo alguno donde los cuernos salgan á relucir.

Pero, como digo, no se satisface de peripecias jamás, y buena prueba de esto es la siguiente conversación habida entre ambos y algunos amigos en derredor de la mesa de un café.

—Cuéntenos usted, cuéntenos usted algo de la corrida de esta tarde.

—¿Qué tal los toros?

—Pché. Regularcillos, nada más que regularcillos.

—Esta visto; en la fiesta nacional ya no se reciben impresiones; ¿verdad?

—No; impresiones, no. Lo que suele recibirse algunas veces es un *nanjazo* en las narices, si no es otra cosa peor.

—Si no se puede ir á los toros.

—Mire usted. Camino de la Plaza esta tarde, me ha sucedido una cosa muy particular.

—¿Le han quitado á usted el reloj?

—No, señor.

—¿Algún billete de 100 pesetas?

—¡Menos!

—¡Ah! Vamos, de 25.

—No. He querido decir que tampoco ha sido eso.

—¿Pues qué?

—Que al montar en un coche tuve la desgracia de sentarme al lado de un inglés.

—También acreedores, ¿eh?

—No tal. Inglés auténtico. Del mismo Londres.

—Bueno; ¿y qué?

—Que él llevaba una perrita.

—¿También inglesa?

—No, señor. Negra. ¿Y á que no aciertan ustedes en qué se fué entreteniéndolo?

—Hombre. Es difícil.

—Pues en morder el vestido de una señora muy gruesa que estaba junto á ella, hasta que rompió la cinta de uno de los aceros del polisón, y claro, saltó éste.....

—¿El polisón?

—No, hombre, el acero, y por poco me deja tuerto.

—¿Le hirió en un ojo? ¡Caramba!

—No, señor, en el cogote. Miren Uds. la cicatriz.

—Pero ¿y cómo quería Ud. que le hubiera dejado tuerto?

—No, si yo no quería. Mas como llevaba vuelta la cabeza me dió en este sitio, que si no me salta un ojo.

—Vaya con D. Caralampio, y de qué buen humor vien e hoy.

—Entonces hubiese Ud. visto nada más que media corrida.

—Para lo que se hubiese perdido... Corrida más sosa que la de esta tarde no se ve jamás.

—¿Conque sosa, eh?

—Bastante, bastante.

—¿Ha saltado algún toro la barrera?

—Sí, el tercero solamente.

—Menos mal.

—Sin desgracias, por supuesto, ¿verdad?

—¡Pché! El presidente resultó con una contusión en la cabeza.

—¿Alguna teja?

—No, un alguacilillo.

—¿Eh?

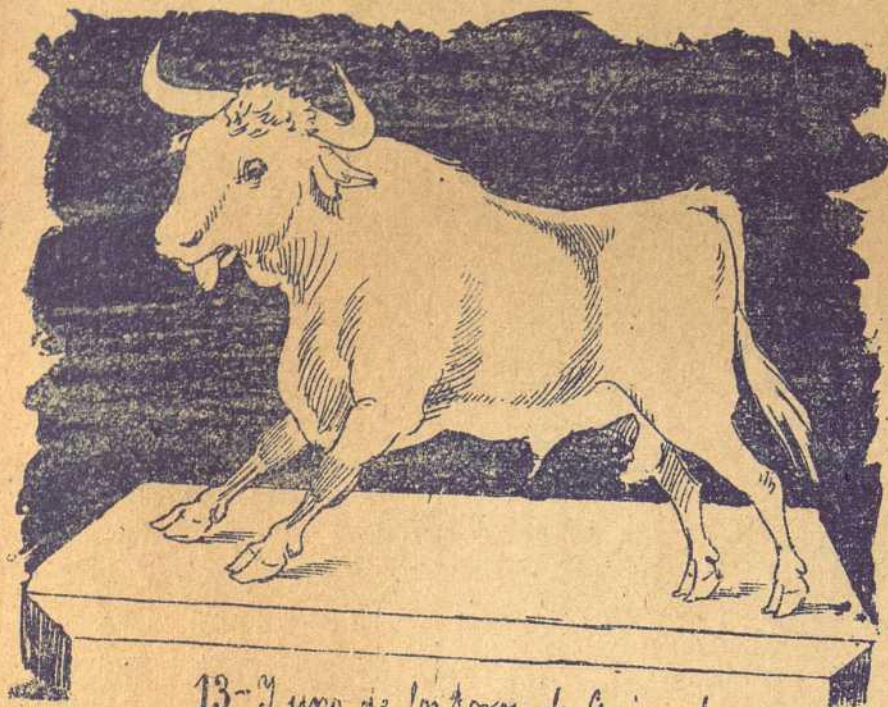
—Sí, señor. Cuando saltó el bicho, el alguacil estaba descuidado en el callejón. Llegó la fiera, y ¡zas! al palco presidencial.

—¿Qué atrocidad!

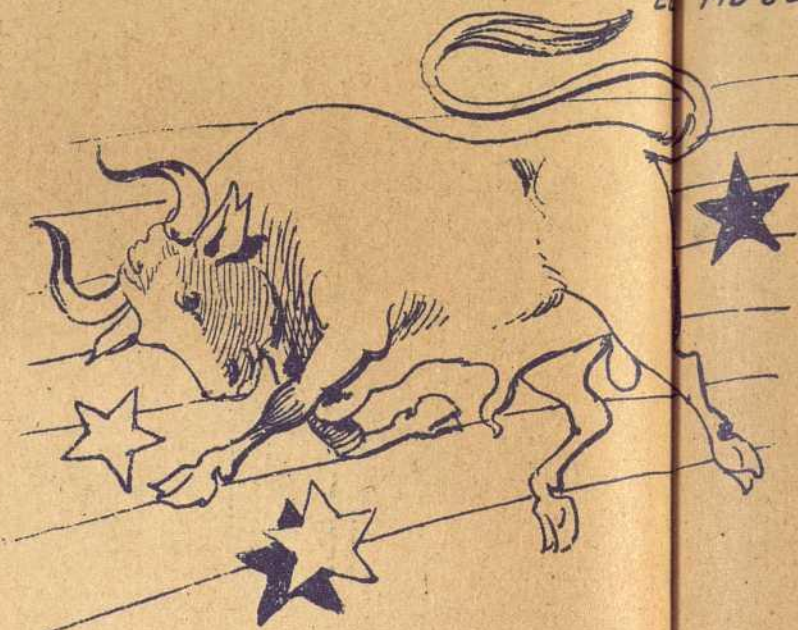
—¿Se movería un gran alboroto?

—No, no se movió nadie. Pasó desapercibido porque nos llamaba más la atención lo otro.

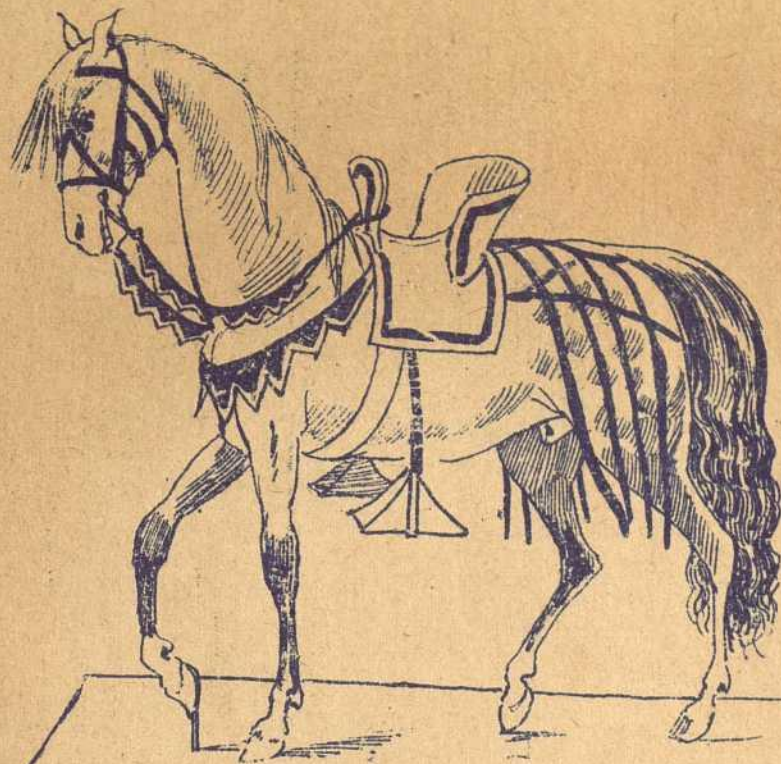
LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA (CONTINUACION)
 EN EL MUSEO.



13.- Y uno de los toros de Guisando.



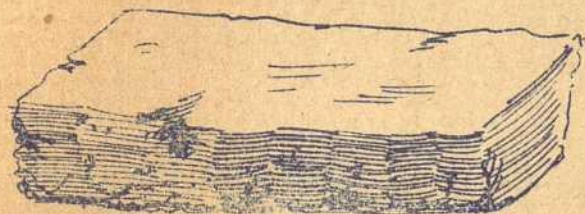
14.- Y el Taurus del Zodiaco.



15.- Babieca, caballo que usaba el Lid en su infancia. Está perfectamente diseccionado por Severini y enjaezado al estilo de la época.



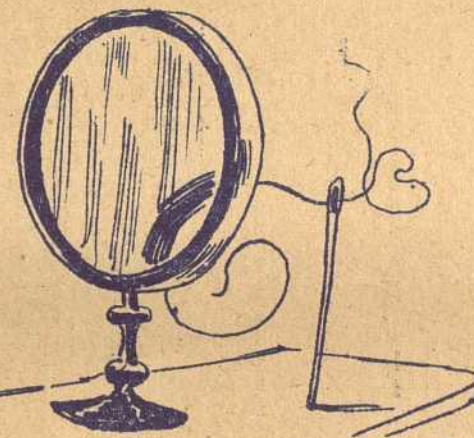
16.- A continuación se admira una preciosa estampa grabada al agua-tinta y atribuida a Alberto Borrero, que representa a S. Isidro Labrador (tocando palmas al porvenir) nuestro primer afitriónado y patrón de la taurromaquia.



17.- Como recuerdo de la antigua plaza figura este hermoso ejemplar de laelvidio vicocho.



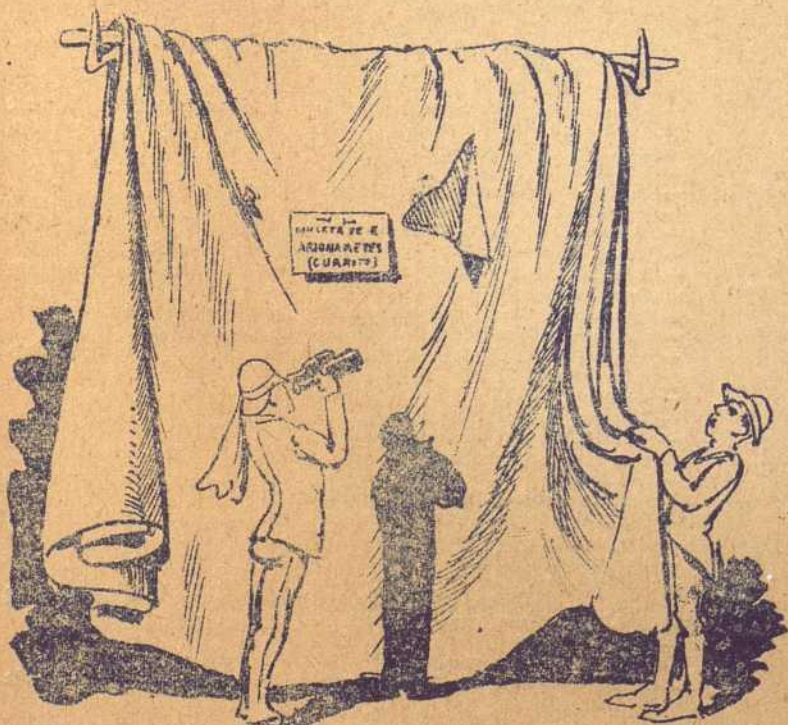
19.- Otro recuerdo de inapreciable valor histórico es la coleta de Romero (sin flores).



20.- Y un pelo rubio (auténtico) de la de Pepe-Hillo.



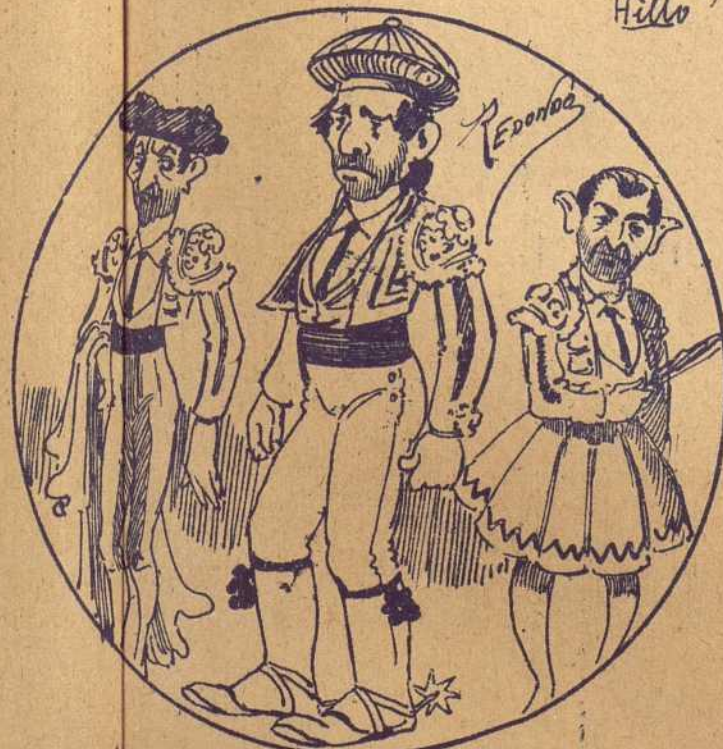
21.- El primer por que puso el Gordo sentado en la silla.



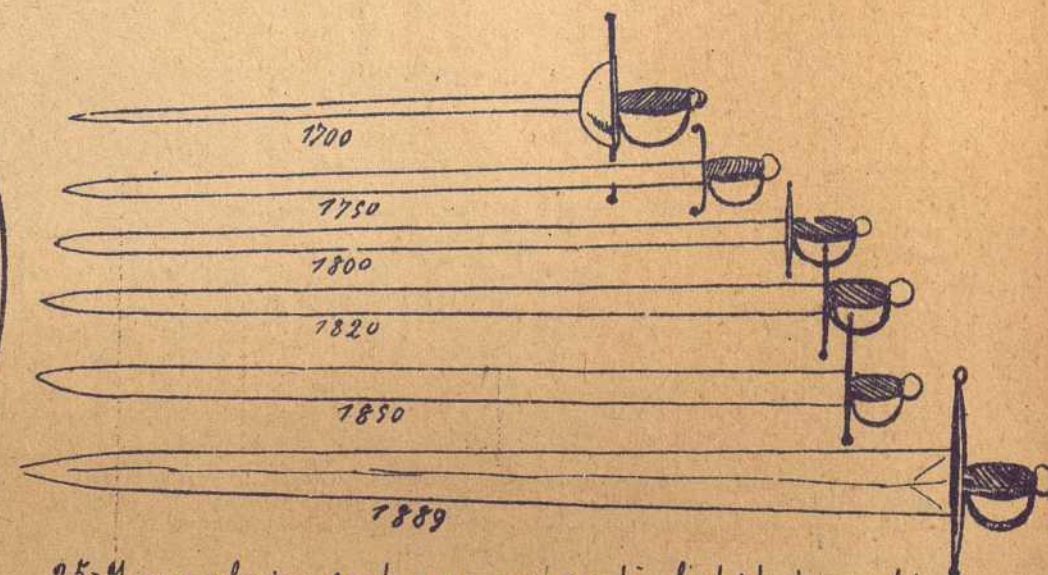
22.- Una de las muletas de Cuvrito.



23.- Algunos de los ovejús concedidos a Lagartijo y generosamente donados a este museo.



24.- Últimamente se ha enriquecido este museo con donaciones de algunos de los niños villanosos.



25.- Y una colección de estoque que representan la historia completa del forro. Por el tamaño de cada uno queda el tamaño que como lo más pequeños sean los toros, es necesario que los estoque sean más grandes.

(Se continuará)

—¿Lo otro?
—Sí. El *Pajuela*, que tenía las tripas en el suelo.
—¡Demonio! ¿Cogida?
—Sí, al ver que el *Chocha* estaba casi en la agonía, quiso salvarle y fué en su auxilio; pero la fiera le arremetió entonces y le echó las tripas fuera.
—¿De la plaza?
—No, del vientre.
—¿Y qué le sucedió al *Chocha*?
—Pues una cornada entre espalda y pecho.
—¿Algún descuido?
—No señor, un cuerno.
—Quiero decir si estaba descuidado cuando...
—No, le estaba dando unas fricciones al *Pelos* para que volviese en sí.
—¿Pues qué tenía el *Pelos*?
—Medio desnucado, le tiró el toro contra la barrera.
—¡Pobre hombre! ¿Y cómo se arreglarían para matar aquel bicho tan malo?
—Pues fácilmente. Con una naranja.
—¿Eh!
—Como el toro saltó al tendido...
—¡Caracoles! ¿Pero saltó al tendido?
—Sí, señor. Pero se escurrió al pisar una cáscara de naranja, y cayó medio muerto sobre la mujer de un carnicero.
—¡Pobre mujer, y qué susto llevaría!
—Ca, hombre, ca. El susto fué el del carnicero, que estaba debajo de su mujer.
—¿Cuerno! ¿Conque debajo?
—Sí. Fué el primero que cayó entre los escombros.
—¿Qué escombros?
—Los del sol, digo, los de los tendidos de sol, que se han hundido.
—De modo que ahora sólo queda media plaza. La parte de la sombra.
—No, hombre, no. Esa es la parte que se ha quemado.
—¿También fuego? ¡En el nombre del Padre!... ¿Y aún dice usted que ha sido una corrida muy posa, sin impresiones?
—Pues, hombre; aparte de esas *pequeñeces*, no ha ocurrido nada de particular.
Que es precisamente lo que dijeron dos baturros al entrar entrapados en su casa, de vuelta de una romería:
—Pus no ha sucedido na absolutamente. A éste le soltaron dos patás en la barriga, y á mí un leñazo en la cabeza; pero ná más.
De modo que si llega á pasar algo los traen á su casa en un serón.

LUIS LOZANO.

MENUDENCIAS

MORALEJAS

Al *Raspa*, mal torero de afición, le ha cogido un novillo en Alcorcón; de un tabardillo feneció Trompeta, y á Juan, que se casó con Nicolás, no me atrevo á decir lo que le pasa.
No se puede, lector, está probado, ni mal torero ser, ni buen casado.
Por estar abonado en la meseta, de un tabardillo feneció Trompeta. Y por tener del 10 un tabloncillo, heladito murió mi amigo Lillo.
Yo sacó en consecuencia, buen lector, que si ir á sol y á sombra es lo mejor.

VENTURA MAYORGA.

EPIGRAMAS

—Pues la semana pasada recibí yo en Valdemoro...
—Pero, ¿recibiste un toro?
—No. Recibí una cornada.

A. DE LA RIVA.



Habanos y Filipinos, juguete cómico lírico, original de los Sres. Sanche Seña y Arenas, con música de los maestros Nieto y Brull, estrenado en el teatro del Príncipe Alfonso la noche del 4 de Junio de 1889.

Aunque dividido el público en la noche del estreno respecto el mérito de la nueva producción, no dejó de apreciar lo original y ligero de la música, así como los chistes de la obra, que si bajasen algo de color ganarían en buen gusto lo que perdieran en sabor picante. Debido á esto, sin duda, y al lujo con que la Empresa presenta la obra, sigue peniéndose y dando entradas. La reciente disposición de suprimir la *claque*, medida digna de aplauso, elevará, á no dudar, el nivel del coliseo de Recoletos y hará que los éxitos que allí se consigan sean éxitos verdad.

X

La tertulia de Susana, juguete cómico-lírico puesto en escena en el teatro de Apolo el 7 de Junio de 1889.

Susana no volverá á tener tertulia si la Empresa y los actores son discretos. Sentimos el percance por los protectores de Susana, pero nos alegramos por el público.

X

Los embusteros, juguete en un acto, tomado del francés, letra de D. Fiacro Yrayoz, música de D. Teodoro San José, estrenado en el teatro Felipe el 7 de Junio de 1889.

Aplaudimos desde luego el éxito y buena acogida que tuvo el juguete, cuyo libro está arreglado con primor, y cuya música es chispeante, ligera y agradable. No es aventurado augurar muchas representaciones á la nueva obra, que ni hace sonrojar, ni tiene chistes de almanaque.

X

Teatro de Maravillas.—Con los *Isídeos*—y el *Estudiante*—este teatro—marcha adelante,—y cuenta siempre—gente sin fin—por ver al *Hombre del cornetín*—si con tal suerte—y tan extremada—sigue el teatro—su tem-

porada,—podrá la Empresa,—sin que haya engaño,—decir que ha hecho—su agosto este año.

X

Circo Hipódromo de Verano.—El ventrilocuo *Casel*—es artista de verdad,—y constituye en el Circo—una notabilidad.—Entre él y Grice y Bebé,—la gente que acude allí—ni se cansa de pagar—ni se cansa de vivir.

X

Circo de Frice.—Ayer fué centro de moda,—y hoy es desierto no más,—bien puede decir la Empresa:—¿Qué espantosa soledad!

LICENCIADO SEVERO.



El día 20 del actual se verificará en Logroño una corrida de toros en la que se correrán cuatro de Zaldueño. *Guadalupe* y su cuadrilla son los encargados de la lidia.

Este mismo espada torea el día de San Pedro en Yepes.

Francisco Baden (*Maños*) está algo mejor aunque vá despacio su curación.

De todas veras deseamos su completo restablecimiento.

Según noticias que nos comunica nuestro activo corresponsal Yufera de Barcelona, en los días 29 y 30 del corriente mes se darán en aquella capital dos corridas, bajo la dirección de *Lagartijo* y *Es, artero*.

El ganado sera de Benjumea y Saltillo.

La corrida anunciada para el 1 de Septiembre ha quedado anulada por rescindir la empresa el contrato hecho con Antonio Carmena (*Gordito*).

El viernes próximo pasado bajó al sepulcro á la avanzada edad de 89 años la madre del maestro *Frasuelo*.

Tanto á él como al resto de su familia, envía un sentido pésame la redacción de *EL TOREO CÓMICO*.

Hemos tenido el gusto de ver el monumental cartel con que la empresa de la plaza de toros de Alicante anuncia las corridas que se verificarán en aquella población los días 29 y 30 del corriente.

Del mérito de esta obra de las primeras sino la primera en su clase, nada hay que decir tratándose del lapiz del incomparable Daniel Perea, al cual ha secundado dignamente el Sr. D. Julián P. lacios, propietario de nuestro apreciable colegio. *La Lidia* en cuyos talleres litográficos se ha hecho la tirada con un esmero y pulcritud digno de todo encomio.

No dudamos que el cartel ha de ser del agrado de todos los inteligentes y felicitamos cordialmente á los Sres. Perea y Palacios por tan notable trabajo artístico.

Angel Pastor y *Guerrita* inaugurarán la plaza de Zamora. Las corridas se darán los días 29 y 30 del corriente.

Con un atento B. L. M. suscrito por el Sr. Vicepresidente de la Diputación, hemos recibido el programa de la próxima corrida de Beneficencia.

La fiesta se verificará el próximo domingo lidiando Rafael, Salvador, Angel Pastor y Guerra, cuatro toros de Ales y cuatro de Solis.

La corrida se dará con el lujo de costumbre.

Agradecemos á D. José Cortina su atención.



OCTAVA CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL DIA 9 DE JUNIO DE 1889

Ya vamos á salir de la estacada.
Ya el abono acabó, gracias al cielo,
y del *timó* largado estamos hartos
hasta la misma punta de los pelos.
Segunda vez la Empresa en las esquinas
ha colocado el cebo,
pero es más que seguro, segurísimo,
que no muerden los peces el anzuelo,
porque el *gato escudado*...
esetéra, que dice *Sentimientos*.
En la octava corrida
salieron del Saltillo doce cuernos,
(vamos, de su vacada),
y ahora verán ustedes lo que hicieron,
y lo que ante los doce ejecutaron
Lagartijo y *Frasuelo*.

Cada cual en su puesto, y el aire en todas partes, se hizo la señal, y salió el primer lesaqueño.

Solitario de apodo, grande, cárdeno obscuro, listón, bragado, y desigual de puas.

Cirilo le arrimó tres veces el asador, por un volteo y un potricidio. *Dientes* pinchó y cayó con buen quite de Salvador, y por último Pérez dió un picotazo.

Al cambiar la suerte escuchó el concejal bronca, á nuestro entender injusta por no querer más fiesta el toro.

Juan sobaquilleó un par pasado, *Torerito* otro más pasado aún y Juan terminó con medio malo.

Volvió á repetirse el coro
que los aires atronó
cuando Rafael salió
vestido de verde y oro.

Uno natural, cuatro con la derecha, diez altos, dos cambiados y un pinchazo sin soltar, entrando mal y con prisa. Uno derecha, dos altos y media estocada honda. (Palmas.)

Segundo, *Rompelindes*, negro, bragado, más apretado de armas que el anterior y buen mozo.

Dientes soltó cuatro avisos por un descenso y un eaballejo. Cirilo dos, con caña y jaco difunto. Pérez dos, con idénticos resultados, y *Chuchi* señaló una vara en el toro y la cara en el suelo.

Se presentó en la arena
un perro blanco,
y todo el mundo dijo:
—¡Ahí está *Paco!*

El can se atrevió con el toro, y por fin los *monos* le hicieron abandonar el local.

Pulguita después de una salida dejó un par pasado, repitiendo en su turno con otro caído. Saturnino uno desigual llegando bien.

De luto riguroso
vestía Salvador,
el cual con valentía
al toro ejecutó

con seis derecha, dos altos con desarme, defendiéndose con el estoque, media estocada con tendencias, cuatro derecha con una colada horrorosa, una pasada sin herir, un pinchazo sin soltar, dos derecha y un buen descabello. (Palmas.)

Bandolero, negro lombardo, bragado, muy grande y desigual de avíos.

De Cirilo, *Dientes* y Pérez tomó cuatro puyazos, dió cuatro caídas y finiquitó cuatro jamelgos. *Dientes* pasó á la enfermería por mor de un golpazo. Los maestros más de muy buenos en quites.

Y se ganó otra silba el presidente por variar la suerte prontamente.

Torerito, después de una salida, tiró medio par. Juan uno superiorísimo con valentía soberana. (Palmas), Bejerano tiró otro par.

Ostión dejó el capote,
le cogió el bicho
y lanceó la capa
á los chiquillos.
¡Vaya un Lesaca
toreando de brazos
con elegancia!

Lagartijo soltó tres con la derecha, dos altos y uno cambiado, largó la gorra y saliendo muy mal colocó un pinchazo hondo. Dos derecha, uno alto con colada y media atravesada. Rueda de peones escandalosísima y se acabó. (Palmas.)

Cárdeno oscuro, bragado, grande y bien armado fué *Rosito*, cuarto de la serie.

Chuchi le metió dos varas sin novedad. Calderón (M.) cinco con dos porrazos y la pérdida de dos alimañas, y Pérez acabó colocando tres varas por otras tantas caídas y un caballo.

Ostión de primeras dejó un par superior y luego otro delantero. Santos uno muy trasero, pero mucho.

Frascuelo, después de tres con la de cobrar, cuatro altos y dos cambiados, entrando como Dios y el arte mandan, colocó media estocada en los mismos jaros, digo, rubios. Ocho pases más, un descabello y una ovación merecida.

En quinto lugar se presentó *Aguardentero*, cárdeno claro, corto de cuernos y más pequeño que los difuntos.

Con bravura y poder tomó dos varas de Calderón (M.), echándole al callejón la primera y en los cuernos la segunda. Lo despidió á gran distancia y fué conducido á la enfermería sin sentido y no sé si con algún puntazo, aunque así lo hace suponer la manera como cayó en la cuna.

Chuchi pidió aguardiente tres veces, Pérez una y otra Cirilo. Entre todos dejaron tres medias copas rotas.

Juan salió con uno abierto de sobaquillo, siguió *Torerito* con otro bueno, y Juan acabó con uno abierto después de una salida.

Rafael I comenzó con dos naturales, cuatro con la derecha, tres altos y dos cambiados para dejar media muy tendida. Tres derecha, siete altos y un gran pinchazo. Cuatro telonazos y otro pinchazo bartenando. Cinco pases más, un bajonazo, y á casa. (Pitos.)

Naranjito fué el sexto, negro albardado, listón, con bragas, menor de edad y bien puesto.

Pérez (que en este toro anduvo muy remolón) señaló un buen puyazo, viniéndose de golpe sobre el pavimento. Salvador oportuno. Cirilo, con mucha voluntad, agarró tres cañazos avisando en uno con la vara, y se *vertió* dos veces también con suavidad.

Salvador da unas largas y Rafael pierde el manteo. *Chuchi*, á fuerza de ruegos, señaló dos puyazos, escuchando la bronca más horrorosa que oyeron los nacidos. Dos potras *palmaron*.

Saturnino colocó un par en buen sitio, aunque algo abierto. *Ostión* uno aceptable y *Ojitos* otro muy desigual.

Frascuelo dió dos con la derecha, tres altos, y desde Granada, y de cualquier modo soltó un meti-saca tan malo como injustificado. Ocho pases entre altos y con la derecha, y un pinchazo hondo, cortándose la mano.

Después de resistirse un buen rato, cedió los trastos á Rafael, que con cuatro pases medianos

en la parte delantera,
dejó el hombre una estocada
arrojando la montera
al meterse con la espada.

Salimos, comenzó á llover, y todo Cristo se metió donde pudo, creyendo habérselas con una rociadura como la del jueves.

Y FINALMENTE

Buena la corrida, por lo que al ganado se refiere, pues aunque todos tardearon al final, tomaron las primeras varas con empuje y bravura. El que flojeó más fué el primero. Los demás buenos, sobresaliendo el segundo y el quinto. En cuanto á lámina y carniceras, bien. El último fué el más pobre y cumplió.

RAFAEL.—A su primero, que estaba regular, le tomó con algunas precauciones nada justas, y con prisa inusitada se tiró á matar saliendo de mala manera. En el tercero, aunque la suerte no le acompañó pinchando, demostró buena voluntad y coraje, y algo es algo. En el quinto (el mejor) toreó de muleta muy bien, y fuera del primer pinchazo, que fué superior, no hizo nada de particular.

En quites bueno y enérgico á veces con los *quijotes*. (Entre paréntesis diga usted á *Pepín* que no bulla tanto, que estorba mucho.)

SALVADOR.—Muy valiente, pero muy valiente en el segundo, que no era nada claro.

En el cuarto superior á toda ponderación, pues marcó el volapie como debe ejecutarse. En uno y en otro acertado descabellando. En el sexto mal, muy mal, pues aquella injustificada *galleta* tratándose de un choto no hay quien la apruebe. En quites mejor que Rafael. (También entre paréntesis: diga usted al *Jaro* lo que Rafael á *Pepín*.)

Pareando Juan, *Ostión* y *Torerito*, cada uno en un par. Bregando, Juan.

De los piqueros, Cirilo y Pérez. *Chuchi*, inservible. Los Calderones, desgraciados en todo.

La presidencia, desigualísima. La entrada flojísima, y la tarde pésima.

Los *monos*, ¡ah, los *monos!* ¡Si yo fuera gobernador ó concejal!...

Conque hasta Palha inclusive.

EL BARQUERO.

TELEGAMAS

Valencia 10 (6:30 t.).—Toros Fuente Sol buenos. Caballos 12. Chicorro mal, Marinero bien, picadores mal, bregando Blanquito.—Pinto.

BUZON

D. G.—Madrid.

A Cádiz le llaman Cádiz
y á la bahía bahía,
Al Puerto le llaman Puerto
y á sus versos *tontería*.

Desahogado.—Madrid.—No ha habido tiempo. Perdonad, amigo.

Estance.—Valencia.—Contesté por correo dándole cuenta de todo.

D. R. H.—Madrid.—Muy bonita y muy bien hecha. ¡Como que es de D. Fiacro Yrayoz! ¡*Bisco del Borge!*

El Castela.—Madrid.—¿Sabe usted que no me disgusta del todo? Está poco diluido el asunto. De modo que ya sabe usted; arréglole y venga con la firma.

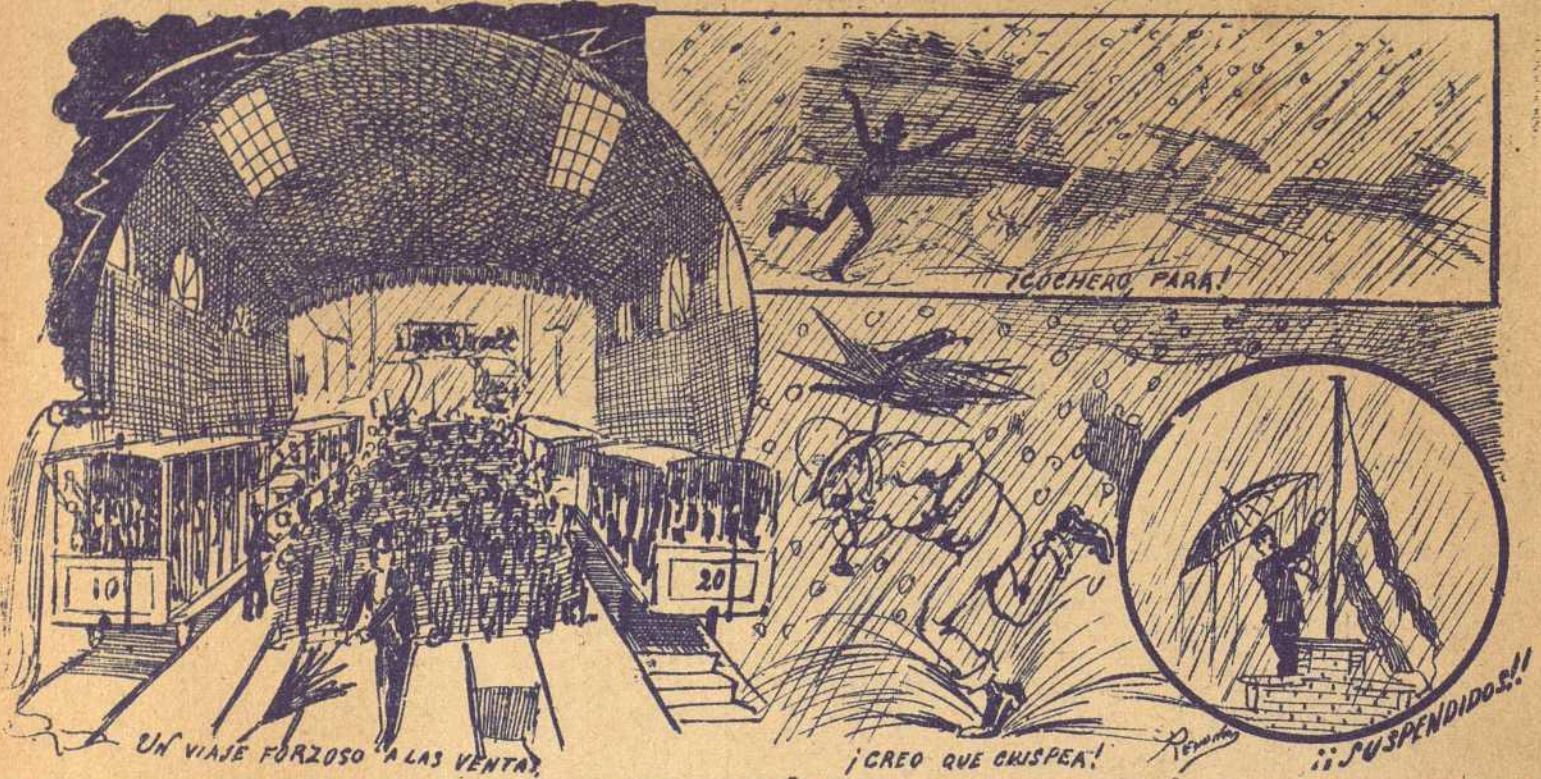
D. M. L.—Barcelona.

¿Conque era la chica *divina* y *berrenda*
y os dió una cogida el cuatro de Abril?
Pues, hijo, si imprimo la *Carta á mi prenda*
os da otra cogida la Guardia civil.

D. F. Y.—Barcelona.—¿Cómo las remite usted tan tarde, amigo mío? Aprovecho lo demás.

D. M. T.—Madrid.—Sirven.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8, Madrid.



JUAN RIPOLLÉS

En botones superiores,
valenciana zapatilla,
y capotes de colores,
camisas de las mejores
y monteras de Sevilla,
tiene el surtido primero,
que al verlo se vuelve ochocho
de fijo, cualquier torero,
Juan Ripollés, camisero,
calle del Principe, ocho.

PRÍNCIPE 8

ANUNCIOS

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número. Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL.

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.